

Países Bajos envía un buque militar con ayuda humanitaria a Venezuela tras los terremotos

El Gobierno neerlandés ha enviado a Venezuela un buque, que ha partido desde Curazao, con ayuda de emergencia que incluye alimentos y agua potable, para asistir a la población tras los devastadores terremotos que sacudieron el país el pasado miércoles y que dejan ya al menos 1.450 personas y 3.150 heridos.

Según explicó el Ministerio neerlandés de Defensa, el buque de la Armada HNLMS Groningen partió este domingo desde Curazao, isla neerlandesa en el Caribe, con reservas de agua y una planta potabilizadora capaz de producir agua potable adicional, lo que permitirá reforzar el abastecimiento en las zonas donde la infraestructura haya resultado dañada.

Además de trasladar la carga humanitaria necesaria a lo que el Gobierno neerlandés califica de “zona de desastre”, la tripulación del buque “está preparada para prestar ayuda de emergencia sobre el terreno, en coordinación con las autoridades venezolanas y Naciones Unidas”.

El buque transporta también un helicóptero y dos embarcaciones rápidas, que facilitarán las labores de distribución de la ayuda y el acceso a las zonas afectadas.

Las Fuerzas Armadas de Países Bajos mantiene una presencia permanente en la región, preparadas para prestar ayuda de emergencia a petición de las autoridades locales, especialmente durante la temporada de huracanes.

El HNLMS Groningen se encontraba ya en el Caribe desde principios de junio, realizando “diversas tareas de seguridad marítima, como vigilancia, control, asistencia de emergencia y lucha contra actividades ilegales, incluido el narcotráfico”.

La semana pasada, Países Bajos envió un equipo de Búsqueda y Rescate Urbano (USAR) a Venezuela para colaborar en las labores de salvamento tras los fuertes terremotos, lo que incluyó al menos 60 especialistas, entre bomberos, policías, ingenieros, médicos y guías de perros de rescate, además de canes adiestrados en labores de búsqueda y equipos especializados de

rescate.

Los terremotos de magnitud 7,2 y 7,5 que sacudieron la zona norte de Venezuela el miércoles han dejado daños cuantiosos en viviendas, activos económicos, comercios, así como en pérdidas humanas que aún se siguen contabilizando a medida que avanzan los trabajos de rescate y remoción de escombros.

UR